



Gabriel Miró en el azul

Víctor Manuel GÓMEZ GÓMEZ & José Ángel LÓPEZ RUIZ (IES Altaia, Altea)
03010832@edu.gva.es
Projecte educatiu interdisciplinar (2007-2009)

Resum: L'obra de Gabriel Miró serveix d'excusa per a un projecte educatiu interdisciplinar en l'IES Altaia d'Altea. Mostrem com està duent-se a terme el projecte amb els diferents departaments.

Paraules clau: Gabriel Miró, Altea, educació

Resum: La obra de Gabriel Miró sirve de excusa para un proyecto educativo interdisciplinar en el IES Altaia de Altea. Mostramos como se está llevando a cabo el proyecto con los diferentes departamentos.

Paraules clau: Gabriel Miró, Altea, educación



En las tierras de La Marina, hace cien años, “las sienas y los párpados de Sigüenza se le traspasaban de olor” (*Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1969). El privilegiado alter ego de Gabriel Miró recorrió sorprendido las tierras “lacadas de lumbre”, descubriendo sus “huertas, oteros, macizos, cárcavas y pinares”. Conversando con los lugareños aprehendió sus costumbres, sus decires, sus penurias, sus alegrías. Escudriñando en sus almas, en sus labores cotidianas, en sus gestos, fue capaz de percibir el detalle de sus vivencias, fue capaz de escuchar sus silencios. Transido por la máxima explosión de los sentidos, se dejó atrapar por el entorno que le rodeaba: el azul. Narcotizado por los olores de “las matas de madroños, de sabinas, de aulagas y enebros; la salvia, el brezo, el romero, las pimpolladas de pinar” y cuando “los nogales sueltan su olor aceitoso de nueces verdes”. Gustó “el agua de pueblo” que “tiene un dulzor de dejo amargo” y así “bebió más, mordiéndola en un temblor de claridades”. Su vista se recreó a lo largo y ancho de estas tierras levantinas –las leguas– “porque el paisaje no nos espera más que una vez: cuando es inesperado para nuestros ojos, presintiéndolo nuestra sensibilidad”. El tacto de la boira que asciende sigilosa por la ladera hasta desgarrarse en la quilla de Bernia –que “ya no es un galeón volcado”– se adhiere al cuerpo, textura y humedad. También los sonidos placen al caminante –sus leguas– y le sorprenden, e intenta captarlos en toda su esencia cuando “no paran de tocar los frescos tambores de las harinas” o escucha el “canto de una avecita” y “oyéndolo, se apasiona más por la tierra”. También un grupo de cuervos rompe el silencio de Aitana, “flacos y mojones, se holgaban en un corro de risas de boqueras pringosas”.

Culmina este balanceo por los sentidos con acertadas expresiones sinestésicas, entremezclando las sensaciones: “la sonrisa frutal”, “la oscuridad olorosa de los nogales”, “la carena dulce de aurora y de relente”. Es la danza estética perpetua de los sentidos, que sobrecoge, apasiona y paraliza. La contemplación de tal belleza, inevitablemente nos conduce al rigor ético. La armonía entre estética y ética deviene gracias a la dialéctica que el goce pleno de los sentidos establece con la sensibilidad, la humanidad y el sentimiento sincero y profundo del personaje, sorprendido ante un paisaje que le sobrecoge. Lectura hermética y ardua pero no para minorías, por su trazo modernista y preciosista, sino profunda y compleja, por su veta novecentista e intelectualista.

Nuestra propuesta didáctica pretenderá, en la medida de lo posible, derribar el aserto del poeta modernista, Salvador Rueda, cuando elogia la obra mironiana: “este prosista es sólo para exquisitos, para depurados, para acrisolados. Popular no lo será jamás. Es un alambique de alto precio que hace para paladares pulquérrimos sus destilaciones”. Un reto precioso para el docente, modelar con entusiasmo el alambique para que la destilación no se derrame en el yermo, sino que convulsione la experiencia de los sentidos de nuestros alumnos, y las palabras no sean sólo palabras, sino experiencia, vida, sensaciones, en el entorno de La Marina. “La palabra –dice Miró– es la misma idea hecha carne, es la idea viva transparentándose gozosa, palpitante, porque ha sido poseída”.

Entorno que cautivó al escritor alicantino y que está a las puertas de nuestro Instituto Altaia. Nuestros estudiantes tienen la oportunidad de conocer con mayor profundidad el medio en el que viven, su historia, su geografía, su naturaleza, su literatura, sus tradiciones, sus leyendas, su paisaje, su arte... Ello sólo es posible a través de un enfoque interdisciplinar, perspectiva que supere la parcelación del conocimiento, con motivo de aquello que es más cercano al alumno: el lugar en el que vive. La acumulación de conocimientos se hace así compatible con la propia experiencia, la propia funcionalidad de su aprendizaje, y lo más importante de todo, el despertar de todos sus sentidos al acercarse de lleno y de manera consciente al paisaje de la Marina, como hiciera Sigüenza.



El instituto deja de ser así una burbuja ajena a la realidad, ajena al mundo. Las aulas quedan uncidas irremediabilmente al entorno, al medio, a La Marina, a través de la puesta en marcha de una serie de sugerencias y preguntas que el alumno debe resolver. Pero ahora no cuenta tan sólo con las herramientas teóricas y los conocimientos recibidos en dichas aulas, sino que debe apoyarse en el mundo, debe enfrentarse a las distintas realidades ahora interconectadas en el propio entorno. El alumno debe interpretar, partiendo de sus competencias y habilidades, aquello que en el medio aparece ante sus ojos, y que previamente y de forma teórica había rozado su interés y curiosidad: “eucaliptos que sueltan la piel de sus troncos”. Debe orientarse con éxito en la geografía de los lugares que camina: “al otro lado, Aitana, la sierra madre criadora; sus collados, sus raíces, todos sus ímpetus se paran, de pronto en las espaldas del Ponoig, que prorrumpe sin preparación de laderas, vertical, encarnado, rebanado a cercén por las sienes”. El alumno debe cerciorarse de la realidad e irrealidad que rodea a las leyendas del lugar si “dicen que Roldán, enfurecido, rajó con su espala la lámina del monte”. También pueden los estudiantes acercarse a la historia reciente de la comarca, preguntando a los lugareños sobre “los bravos rurales”, los bandoleros finiseculares, “el Mitjana de Castell de Castells, Destralet de Evo, Pinet de Finestrat, el Bou de Benimantell...”. La contemplación del paisaje despertará su competencia y habilidades artísticas: “Macizos volcados, volúmenes de piedra encarnada, morada, plateante, abiertos por los terremotos”. Y de esta forma, todas las especialidades, todos los ámbitos de conocimiento, todas las disciplinas se aúnan para convulsionar en el alumno su propia capacidad para aprender, para captar la realidad, para construir por sí mismo distintos tipos de conocimiento, y para potenciar sus competencias, habilidades y destrezas.

Para poner en práctica este proyecto interdisciplinar contamos con la participación de los distintos departamentos didácticos del Instituto. El grupo de trabajo elabora actividades relacionadas con la obra mironiana y el entorno de La Marina, en el ámbito de su especialidad (literatura, música, matemáticas, plástica...). Este tipo de ejercicios se realizan de forma previa a las salidas, visitas a los lugares mironianos, y las rutas de montaña. Se prevé que estas actividades iniciales ocupen tres sesiones y que se realicen de forma simultánea en todas las especialidades que participan, durante una semana, algunos días previos a las rutas propuestas. Por otro lado, contamos con una serie de “actividades en ruta”, donde los alumnos deberán exponer algunos aspectos tratados previamente de forma teórica, ahora “in situ”. Los alumnos aludirán a los aspectos históricos esenciales en cada población visitada (Polop, Tàrbena, Parcent, Castell de Guadalest, Benimantell, Beniardá, Benifato, Confrides...), las costumbres, el urbanismo, las construcciones más significativas... Del mismo modo, en la ruta de montaña (Sierra de Bèrnia, Sierra de Aitana), deberán realizar actividades de orientación, atender a los aspectos del impacto ambiental, aludir a la flora autóctona, y resolver aquellas cuestiones que las distintas especialidades planteen.

El destinatario de este proyecto educativo es el segundo ciclo de Enseñanza Secundaria Obligatoria, por adaptarse de forma excepcional a los diferentes currículos educativos, y por el grado de madurez para poder ajustar los objetivos del grupo de trabajo y las posibles expectativas del alumnado de este nivel educativo.

Cada departamento didáctico, partiendo de la sugerencia inicial, la obra de Gabriel Miró, “Años y Leguas” (1928), y el entorno de La Marina, ha elaborado sus propuestas y actividades.

El Departamento de Lengua Castellana y Literatura plantea una introducción a los aspectos biográficos esenciales sobre el escritor, así como un trazo breve sobre los rasgos del modernismo y del novecentismo literario. Además se incluyen unas líneas básicas sobre el estilo y lenguaje mironianos. En cuanto a las actividades se propone el análisis de los recursos expresivos utilizados en determinados fragmentos; se ha trabajado sobre el léxico, utilizando el pasaje en el cual Sigüenza visita la tienda lugareña (“aperos, odres, cedazos, cordelería, sogas, cinchas, esportillas, alpargatas, cabezales, crisuelos, faroles, coladores, alcuzas, basquiñas, calzas, tinajas, orzas...”). Los aspectos del “texto descriptivo” también pueden trabajarse partiendo de la propia contemplación del paisaje de La Marina.

El “Romanç del Penyal i l’Aitana” es la propuesta del Departamento de Valencià, para el estudio de la Toponimia: “Penyal de Ifac, Montgó, l’Aitana, La Murta, Sierra de Bèrnia, Benicadell, Castell de Guadalest, Puig Campana...”. Añade además los textos referidos a “Els Graus Roders”, para que los alumnos puedan localizar los topónimos y los hidrónimos (“Castell de Castells, Ebo, Finestrat, Benimantell, Parcent, Benigembla, Senija, Alalalí, Sagra, Orba...”). Se han añadido algunos “dichos”, utilizando el lenguaje popular, cuando unos pueblos hablan de otros: “En Nucia els tramussers, en Polop els fariners, en la Vila els arriers i en Callosa, espardenyers”.

El departamento de lenguas extranjeras elabora una actividad sobre las diferentes versiones en inglés de las leyendas conocidas del “Puig Campana” (Myths and legends). Los alumnos deben enfrentarse a unos textos en lengua extranjera, desarrollar sus habilidades en la traducción, y al mismo tiempo ahondar en el hecho legendario, en la transmisión oral de las leyendas de la comarca. Además se propone la lectura de una carta



Figura 1.-Vista des del fort de Bèrnia



en inglés de un senderista que ha visitado “la Vall de Guadalest”, indicando los aspectos que más han llamado su atención. Recordamos así al viajero británico que visitó Benidorm y que conoció Sigüenza: “todo británico en su porte: ropas inglesas, zapatos ingleses, mirada de soledad del inglés cuando no surca su mar, su escritorio y su Imperio, ni viaja en corro, entre tules, driles, correaes de prismáticos y kodaks”. El alumno debe redactar una carta, siguiendo el modelo propuesto.

Estas actividades de las especialidades de lengua y literatura vienen a potenciar la competencia en comunicación lingüística, referida al “uso del lenguaje como instrumento para la comunicación oral escrita, la representación-interpretación y comprensión de la realidad, la construcción del conocimiento, la organización y autorregulación del pensamiento, las emociones y la conducta”.

Las actividades elaboradas por el departamento de Geografía se han marcado el objetivo de que el alumno conozca la comarca de La Marina, partiendo de las “Rutas de Sigüenza”. Deben buscar información sobre las Sierras que acompañan dicho itinerario. Los alumnos interpretarán la escala de un mapa topográfico y calcularán las distancias que se le indiquen y finalmente realizará el perfil topográfico de la Sierra de Bèrnia o la Sierra de Aitana. La importancia de estos planteamientos teórico-prácticos que se resolverán en el aula, estriba en el momento en que se realice la ruta de montaña. Los alumnos deben afrontar una ruta (Cases de Bèrnia-el Forat-el Fort; Confrides-Font de l'Arbre-Font de Forata-Aitana), y antes de iniciarla deben interpretar con precisión el mapa topográfico para establecer cuáles son los trayectos con mayor o menor distancia, pendiente y dificultad.

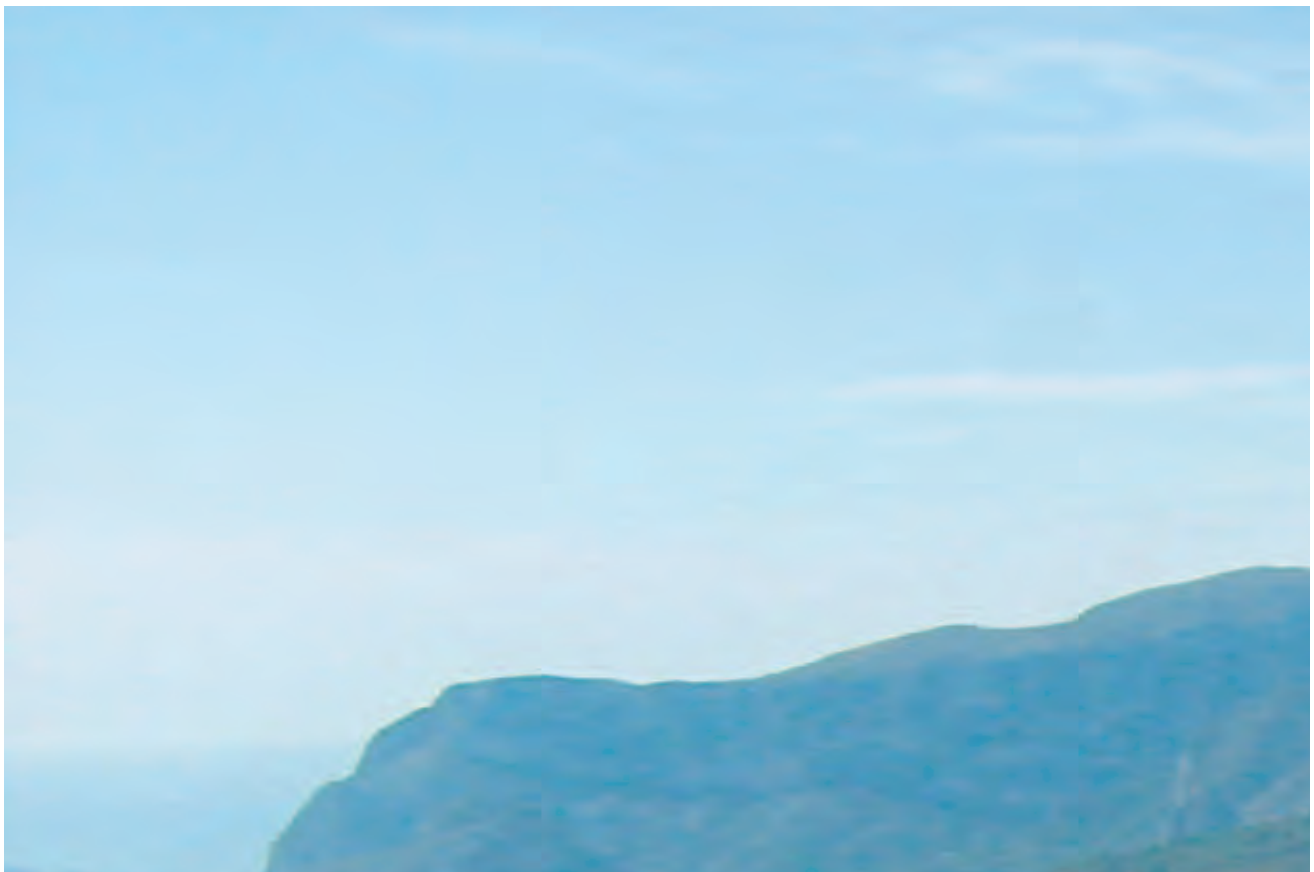


Figura 2.- Castell de Guadalest



Una orientación exitosa con la ayuda de un plano y una brújula es la propuesta inicial de las actividades de campo del departamento de Ciencias Naturales. A partir de aquí, el alumno deberá observar el paisaje, describirlo y determinar la presencia de vegetación, cultivos, erosión y urbanismo para establecer una comparación entre la vertiente norte (Benissa, Ondara...) y la vertiente sur (Altea, Callosa...). La observación durante la ruta, debe ser aprovechada por el alumno para analizar los diversos impactos ambientales derivados de la actuación humana que degradan el paisaje. Una actividad importante estriba en la localización en el terreno de las especies vegetales que han sido citadas en los textos propuestos de Gabriel Miró. De esta forma, un planteamiento teórico, una idea abstracta tratada en una lectura, adquiere plena importancia y funcionalidad en el terreno, en la plena contemplación de dicha realidad.

Las orientaciones por parte del Departamento de Educación Física son esenciales en cuanto a las pautas básicas que deben seguirse en la actividad de senderismo. El calzado adecuado, la mochila, el agua, atención sobre los posibles obstáculos, formas de ascenso y descenso de pendientes, localización en todo momento de los puntos cardinales, afrontar una niebla, una tormenta, la llegada de la noche... Del mismo modo el alumno se fijará en los símbolos usuales de los distintos itinerarios (senda de gran recorrido, senda de pequeño recorrido, continuación de un trayecto, final de un trayecto...).

Estas actividades aludidas responden al desarrollo de la competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico, en tanto “habilidad para interactuar con el mundo físico, tanto en sus aspectos naturales como en los generados por la acción humana, de tal modo que se posibilite la comprensión de los sucesos, la predicción de consecuencias y la actividad dirigida a la mejora y preservación de las condiciones de vida propia, de las demás personas y del resto de los seres vivos”.

El despertar de los sentidos y la potenciación máxima de la creatividad de los estudiantes se puede conseguir con las actividades planteadas por el departamento de artes plásticas, entorno al paisaje. En el cuaderno de actividades se les proporciona una lámina para realizar una acuarela. En una de las localizaciones seleccionadas previamente (Font de Forata) se propone al alumno focalizar un punto concreto del paisaje rodeado de montañas y el azul. El alumno cuenta ahora no sólo con las herramientas del aula para la realización de una tarea de creación artística. El alumno ahora puede oler “un huerto de granados, de naranjos, de cidros”, oír “un río de adelfos, de mirtos, de piedras”, tocar “el follaje velludo, que se junta con olor de redil y frío de arcabó”, gustar “un agua con pastosidades, con vislumbres cerámicas de cielos, de árboles, de bayas y de sépalos” y ver “cartones pintados de verde, de amarillo, de blanco, de almagre, de azul”, en la plena combinación de todos sus sentidos, aquello que va a trasladar a su lámina.

La propuesta del departamento de educación musical es relevante en relación a los motivos que empujaron al escritor alicantino a las tierras de la Marina. Desde 1921 Miró pasó todos los veranos en Polop, excepto en 1929. Una enfermedad de su hija Clemen, hizo a los médicos recomendarle que abandonara Madrid y buscara la salud de su hija en Levante, el “regreso a la verdad rural”, señalado por Vicente Ramos. Su amigo, el músico alicantino Óscar Esplá, le aconsejó alojarse en un heredamiento, un casalicio levantino: “Óscar nos ha logrado albergue en Polop; de Polop subiremos a las laderas de Aitana”. De aquí arrancarían los senderos en la Marina. Dicho esto, se realizarán actividades sobre el “modernismo musical”, imbricado inevitablemente con el resto de manifestaciones artísticas del modernismo finisecular. Manuel de Falla, Enrique Granados, Isaac Albéniz o Enric Morera



son algunos de los autores tratados. Contamos además con una partitura de Oscar Esplá sobre Sierra de Aitana.

Estas actividades sobre las artes plásticas y musical potenciará la competencia cultural y artística, desarrollando la “habilidad para apreciar y disfrutar con el arte y otras manifestaciones culturales, el empleo de algunos recursos de la expresión artística para realizar creaciones propias y un interés por participar en la vida cultural”.

En el ámbito de la filosofía y la educación ética, los textos mironianos son una fuente riquísima de sugerencias sobre diferentes aspectos. La autoconciencia: “Después de tantos años, lo primero que encontraba en su campo era a sí mismo...”; la fugacidad, cuando “todo se desgasta y acaba, y el hombre permanece”; o la sencilla felicidad: “Día bueno; un día de felicidad para Sigüenza, sin que haya sido necesario el motivo que la origine”. Además se proponen actividades de comentario de texto partiendo del episodio de Cineas y Pirro, el poema “Sencillez” de Juan Ramón Jiménez o una estrofa de Hölderlin, para sugerir una reflexión filosófica.

Estas actividades pueden conducir al alumno a potenciar su competencia social y ciudadana, haciéndole posible “comprender la realidad social en que vive, cooperar, convivir y ejercer la ciudadanía democrática en una sociedad plural”. Asimismo le ayudará a forjar su “competencia cultural”.

El hecho religioso, en el marco del cristianismo, es esencial para comprender la obra mironiana. Un complejo entramado de símbolos debe ser interpretado en su prosa, en su estilo, en su significación. Unas veces la estética, la palabra bella, el precisismo es el estandarte que dirige el impulso y en otras ocasiones, el concepto y la idea predominan. El entrañable “huerto de cruces”, los ritos, los vía crucis, los vicarios, las beatas, las lamentaciones, el luto... siempre aparecen rodeados de un halo esteticista, pero también de una profunda significación humana. Pese al tiempo transcurrido, no podemos desasir la compleja iconografía de su preciso contexto cultural.

También vamos a proponer el desarrollo de la competencia matemática. El departamento de la especialidad prepara actividades para potenciar la “habilidad para utilizar y relacionar los números, sus operaciones básicas, los símbolos y las formas de expresión y razonamiento matemático”. Algunas de las prácticas propuestas consisten en la realización de mediciones y cálculos de distancias, alturas, proporciones... en la ruta urbana. Los alumnos, a partir de una serie de técnicas previamente explicadas en el aula deberán ser capaces de aplicarlas en los edificios (iglesias, fortificaciones, consistorios...) de las poblaciones visitadas (Castell de Guadalest, Benimantell, Beniardá, Benifato, l'Abdet y Confrides).

Nuestro objetivo es hacer maleable ese alambique noble que refería Salvador Rueda. Destilar las esencias de los sentidos y la palabra bella, diluyendo la burbuja y la parcelación de las aulas, la burbuja y la parcelación de los distintos conocimientos. Sorprender al alumno cuando construye su propio conocimiento, partiendo de nimias sugerencias, de sencillas sugerencias, con aquello que él disocia de manera automática, el aula frente al mundo, el aula frente a la realidad, el aula frente al medio, el aula, ahora, en el azul, el aula, ahora en el entorno de La Marina. “Persuadido está Sigüenza de que volver a un lugar es buscarnos de memoria a nosotros mismos; y entonces se oye más el viento a lo ancho del yermo, como si antes hubiese venido alguien que ahora ya no lo tenemos a nuestro lado.

Porque el paisaje no nos espera más que una vez: cuando es inesperado para nuestros ojos, presintiéndolo nuestra sensibilidad. Contemplar es despedirse de lo que ya no será como es. La paz, el júbilo, la conciencia evocadora, la internación en el paisaje, son estados reveladores que se disuelven dentro del tiempo como las nubes, el aliento del agua, del temblor de una fronda en el azul”.